

Los signos de los tiempos

Por Dr. Luciano Jaramillo Cárdenas



El mundo padece hoy una proliferación de profetas de todo tipo, escudriñadores de porvenir, futurólogos, psíquicos, inventores de horóscopos, y brujos analistas del mañana... Y lo más grave es que multitudes de crédulos corren tras ellos, los consultan, creen sus «profecías» y siguen sus predicciones.

Es verdad que la tecnología ha logrado extender a horizontes increíbles el cálculo de las probabilidades. Pero esta es otra cosa. Las ciencias de las estadísticas y las encuestas pueden darnos un dato aproximado del resultado de unas elecciones. Los cálculos físico-matemáticos atmosféricos nos anticipan las posibilidades de ciclones y huracanes en un año determinado. Pero estas y otras predicciones serias son el fruto de expertos que trabajan con datos científicos; y no de «charlatanes» que se hacen pasar por «videntes» y engañan y explotan a muchos ingenuos con sus imaginarias «profecías».

Algo fundamental olvida, sin embargo, nuestra época: el sencillo gestor de «leer» los hechos de la vida que suceden a nuestro derredor y que deben inquietarnos por estar cargados de significados... si es que no hemos perdido la capacidad de «ver y oír». Como dice el Señor tanta veces en su Palabra: «el que tenga oídos para oír que oiga». Porque al hombre de hoy le ocurre lo que decía el salmista de los ídolos: «Tienen boca, pero no pueden hablar; ojos, pero no pueden ver» (Salmo 115:5). Se ha desarrollado en muchas conciencias una gran miopía y sordera alarmante para las cosas del espíritu.

La gente que padece este doble mal vive en un mundo opaco. Otros, en cambio, más sensibles a la acción de Dios a través del regalo sobrenatural de la fe, como que adquieren un sexto sentido que les permite percibir con los ojos del alma y el oído de su conciencia renovada y purificada por la acción de la gracia, el mensaje que la Providencia divina quiere darnos a través de los hechos cotidianos. Se cumple en estos la promesa de Jesús: «Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán...» (Mateo 5:8) no solo a Dios, sino también sus obras. Penetran su pensamiento y descubrirán los signos de su gracia y los movimientos de su voluntad.

El papa Juan XXIII solía hablar, como muchos otros siervos de Dios, de «los signos de los tiempos». ¿De qué clase de signos estamos hablando? De una serie de realidades y hechos coincidentes que se dan en varios lugares al mismo tiempo, o que se producen con sorprendente frecuencia; algunos de estos signos son negativos: inseguridad, guerras, persecuciones, desertiones del bien y de la virtud de las masas, sufrimientos y miserias injustamente inflingidas, desprecio de los valores superiores o quebrantamiento de los derechos elementales como el de la vida, la libertad, el ejercicio libre de la religión, el desprecio de Dios y de los valores del espíritu. Otros signos son positivos: la búsqueda de lo trascendental, la unidad de los creyentes, el desengaño de los valores materiales; la nueva valoración de la pureza, la búsqueda de Dios, etc.

El ansia de la libertad y la justicia que apremia, con fuerza incontenible, a las nuevas generaciones.

El «hambre de Dios», que se manifiesta en el incremento de miembros en muchas iglesias, y la proliferación de grupos de adultos y jóvenes que se juntan para orar, estudiar la Palabra y cultivar su vida espiritual.

El rechazo a la violencia en cualesquiera de sus manifestaciones: la violencia económica y política producida solapadamente por gobiernos e ideologías que favorecen solo a algunos, mientras mantienen a otros en la pobreza y la miseria; la violencia de las armas en todas sus formas. Estos y otros muchos hechos son «signos de nuestro tiempos», a través de los cuales Dios quiere hablar para los que quieran oír. Y pueden constituirse en manifestaciones de su gracia por medio de las cuales quiere orientar la acción de quienes trabajamos en la construcción de su Reino, o simplemente queremos propiciar la aparición de un «mundo mejor».

Basta tener un espíritu reflexivo y una conciencia clara, no prejuiciada por erradas filosofías o intereses creados, para identificar estos «signos» como señas que nos vienen de lo alto, indicaciones del Supremo Señor y Dueño del Universo que, a través de ellos, quiere orientar nuestro accionar en este mundo, como actores de bien que propician soluciones, en lugar de crear problemas. Como afirmaba un joven: «Para mí, ser justo y amar la belleza y la virtud por encima de todo son leyes básicas de mi vida».

La incapacidad para ver y oír estos signos puede llamarse hoy, como la llamó Jesucristo al combatirla en los directivos de su pueblo: «ceguera y dureza de corazón», fruto del orgullo y del egoísmo. Esta ceguera termina siendo para los mismos que la sufren, el peor castigo, cuando se ven desbordados por los acontecimientos muchas veces catastróficos, de un mundo y una sociedad sumidos en la violencia, la discriminación, el vicio y el desprecio por los valores superiores.

En la parábola del rico y Lázaro, Jesús explica esta incapacidad moral: «Si no les hacen caso a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán aunque alguien se levante de entre los muertos» (Lucas 16:31).

Nos queda a nosotros preguntarnos en qué estado de salud o deterioro están nuestros «sentidos morales» para percibir los «signos de los tiempos». Y pedir al Señor que los mantenga siempre sanos que los redima con su gracia para «ver» y «oír». Es conmovedora la humilde oración del ciego que quería ser curado: «Señor, haz que vea». Que vea mi propia debilidad, que escuche tu voz a través de los que me necesitan; que sienta como propio el dolor ajeno; que descubra mi vocación dentro de tu plan de salvación para el mundo eterno; que viva pendiente de tu voluntad por medio de los «signos de los tiempos» que me llegan del mundo donde me has colocado, para ser «solución» y no «problema».

Es dramática y amenazante la afirmación de Jesús, más válida hoy que nunca: «Yo he venido a este mundo para juzgarlo, para que los ciegos vean, y los que ven se queden ciegos» (Juan 9:39).

¿En qué grupo estás tú?

Sociedad Bíblica Internacional City Reachers®

¿Qué es CityReachers

CityReachers es un esfuerzo evangelístico de la Sociedad Bíblica Internacional para alcanzar las grandes ciudades de Norte América, puerta a puerta, persona a persona, iglesias, negocios, juntos unidos en pasión para dar la Palabra de Dios a sus vecinos, amigos y asociados.

Un Nuevo Testamento o Porción (evangelio de Juan bilingüe, Español/Inglés, con cubierta enmarcada con paisajes de la ciudad a la que va dirigida. Incluye insertos históricos y testimonios de personas locales cuyas vidas han sido impactadas por la lectura de la Palabra de Dios, mas un DVD ¿Quién es Jesús? ¿Who Is Jesus? .

¿Por qué se hace?

La Gran Comisión, «Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.» Mateo 28:19-20 NVI.

¿Cómo se puede hacer?

Oración: ¡Sin la bendición de Dios, City Reachers no se puede hacer!

Participación: Como Sociedad Bíblica Internacional deseamos que cada Cristiano en cada Iglesia local, hombre de negocio, y cada ministerio para-eclesial den a sus vecinos, amigos y asociados de recibir la dar la Palabra de Dios

Provisión: Gracias a la generosidad de iglesias, individuos y ofrendas especiales podemos ofrecer la siguiente promoción:

Promoción especial

Por \$250 dólares recibe 500 evangelios + DVD.

Por \$500 dólares recibe 1.000 evangelios + DVD

Por \$1.000 dólares recibe 2.000 evangelios + DVD

Proyectos realizados

La SBI-STL comenzó CityReachers en el 2004. A la fecha, se han distribuido mas de un millón de Nuevos Testamentos en Brampton, Ontario; Colorado Springs; the Colorado River Valley (Arizona, California, y Nevada); Houston; Jackson, Mississippi; la Península de Virginia; Philadelphia; Spokane, Washington; y Pittsburgh.

Próximos Proyectos:

En el año 2008, IBS-STL ha distribuido más de 500,000 CityReachers Nuevos Testamentos nacionalmente. Una segunda distribución es planeada dentro de los primeros meses del 2009 en la Península de Virginia (105.000) y Philadelphia (135.000), así como el Sur de la Florida Sábado 4 de Abril de 2009 y Fort Worth, Texas, Miércoles 1 de Abril de 2009.

Sociedad Bíblica Internacional

10422 NW 31 Terrace Miami, FL.33172.

Teléfono: (305) 640-1910 Email: bdussan@usa.ibs.org

Centro Internacional de Oración

Ministerio Cristiano

“Alcanzando a la mujer de hoy”

Ahora más que nunca, es tiempo de cambio, tiempo de poner nuestros ojos y corazón en cosas serias y verdaderamente importantes.

¡No pierdas más tiempo;

¡Ahora o nunca!

Ven y únete a nosotras.



Revélate contra el engaño y la manipulación, corre por tu vida.

Recibe tu victoria ¡Te esta esperando!

¿Cuándo?

El sábado 7 de marzo a las 11:00 a.m. en el Centro Internacional de Oración. 1875 N.E. 146 Street, North Miami Beach, Florida.

Te invita el ministerio alcanzando a la mujer de hoy.

Más información (305) 947-8979

de lunes a viernes de 10:00 a.m. a 6:00 p.m.

¡Por favor no traiga niños;

¡Sin costo alguno!